

COMUNIDAD DE APRENDIZAJE EN UN CONTEXTO VIRTUAL: RED DE DOCENTES DE LA FI UNLZ

Marta Comoglio, Oscar Pascal, Oscar Campoli

Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Instituto de Investigaciones de Tecnología y Educación (IIT&E)

Camino de Cintura y Avda. Juan XXIII –Llavallol

Teléfonos: 011-4282 7880

e- mails: mcomoglio@gmail.com ; oscarmpascal@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo estudia la dinámica de un espacio virtual colaborativo: la Red de Docentes de las Carreras de Ingeniería de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, con el objeto de analizar la forma a través de la que se genera conocimiento en espacios virtuales de nivel superior. Se propone, asimismo, indagar las percepciones de los integrantes de la Red respecto de la actividad colaborativa y su impacto en la función docente.

Se presenta un estudio de carácter descriptivo, desarrollado a través de un diseño cuali-cuantitativo.

Contexto

La Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (FI UNLZ) viene desarrollando, desde el año 2005, un proceso gradual y sostenido, destinado a integrar TIC a la enseñanza presencial. Ha implementado diferentes acciones orientadas a crear y sostener, en la Unidad Académica, una cultura de la Innovación en la Educación. Acompañando esta estrategia, en el año 2009 se crea el Instituto de Investigaciones en Tecnología y Educación (IIT&E), con el objeto de contar con un ámbito institucional que propicie la generación de conocimiento a partir de la reflexión de las propias prácticas educativas.

En este contexto surge la Red de Docentes de la Facultad como un espacio virtual dedicado al desarrollo de las capacidades docentes. Se trata de una Red

de colaboración académica y virtual de pares, que ha permitido canalizar diferentes experiencias de Enseñanza y Aprendizaje. La misma forma parte del proyecto institucional que promueve la integración de las TIC a la planificación, gestión y evaluación de prácticas educativas. Se trata de un espacio dinámico basado en la construcción colaborativa de conocimientos entre colegas, compartiendo logros e inquietudes, experiencias y dificultades; un espacio de encuentro y aprendizaje, que refuerza el sentido de pertenencia y cohesiona al cuerpo de docentes como institución.

Introducción

De manera vertiginosa, la sociedad se ha visto impactada, durante los últimos años, por un inusitado desarrollo tecnológico, el cual plantea nuevas posibilidades para la educación. Bajo este nuevo paradigma surgen nuevos planteos y desafíos, para los que la colaboración se presenta como una alternativa de solución a los distintos tipos de organización (Duran, 2001). Es así como Hargreaves (2003) señala que la colaboración para la resolución de problemas es una de las piedras angulares de las organizaciones. En este marco, la colaboración en red -reforzada por la incorporación de TIC- en organizaciones educativas es considerada como una de las claves del aprendizaje (Badía y García, 2006; Garrison, 2006; Harasim et al., 2000; Kirschner, 2002; Majó y Marques, 2002). En su informe presentado a la UNESCO, Delors (1997) planteaba las características esenciales para la educación en el siglo XXI

en cuatro premisas que todos los gobiernos, mediante su sistema educativo, debían implementar: “aprender a aprender; aprender a hacer; aprender a ser; y aprender a trabajar en grupo”.

El actual contexto exige a los docentes ser polivalentes: sumar a sus labores de enseñanza las actividades de investigación y extensión; agregar a sus currículos estudios de posgrado en áreas disciplinares; y profesionalizar sus conocimientos en pedagogía. Esto requiere de estrategias activas de gestión, como la articulación de prácticas y experiencias, la creación de nuevos modos de producción de conocimiento, y la inclusión de herramientas facilitadoras como las TIC (ambientes virtuales que favorecen la interacción de los actores y promueven la emergencia de nuevos perfiles y liderazgos en el seno de una comunidad determinada; y potencian los intercambios, la creatividad y los nuevos patrones de acción y de libertad académica entre los docentes).

La conformación de este nuevo perfil de profesores deriva en la necesidad de que las instituciones educativas desarrollen propuestas innovadoras que impacten, positivamente, en las actuales prácticas de enseñanza; requiere de transformaciones estructurales, producto de la combinación de políticas e instituciones, capaces de diversificar las estrategias de formación, reconsiderar el rol del profesor, e incorporar tecnologías y virtualidad a los procesos.

Este proceso de transformación que, como se señaló, se inicia en la Facultad en el año 2005, ha dado lugar al surgimiento de la Red de Docentes, soportada en la Plataforma E-ducativa, cuyas actividades se centran en:

- seguimiento y revisión curricular;
- planificación y evaluación de actividades de formación;
- articulación y prácticas compartidas entre docentes;
- formación docente auto-asistida;
- creación de bases documentales e instrumentales;
- elaboración de boletines, eventos, foros y debates, que permitan socializar los logros alcanzados;

- intensificar la formación práctica;
- desarrollar competencias tecnológicas en los profesores.

Líneas de Investigación y Desarrollo

No cabe duda que, desde sus comienzos, Internet se ha desarrollado bajo la idea de comunidad. Es así como en el mundo de la red se recrean, permanentemente, situaciones de la vida cotidiana a través de lo que se ha dado en llamar “comunidades en línea”, “comunidades electrónicas” o “comunidad virtual”.

El término “comunidad” proviene del latín *communis* (común) o *communicare* (establecimiento de una comunalidad). Foster (1997) señala que, entre los señalados, el más utilizado es el de “comunidad virtual”, y está conformado por dos nociones con connotaciones diferentes. Por un lado, se puede definir comunidad como “conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes”¹. En este sentido, Wilbur (1997) sostiene que el término deriva de la idea de común y, por lo tanto, la esencia de la comunidad está vinculada a la noción de un grupo de personas que comparten objetos, ideas, propiedades, identidades, cualidades, entre otros atributos, siempre en un espacio común. La representación del espacio común es la que permite evocar un espacio geográfico donde se ubican o residen las personas integrantes de esa comunidad. Sin embargo, el autor advierte que el significado de la palabra no alude al espacio físico donde los integrantes de la comunidad se reúnen, sino que hace referencia a la cualidad de los grupos, de compartir distintos objetos comunes.

Por otra parte, en relación al término virtual, podemos señalar que, etimológicamente, deriva de *virtus*, que quiere decir “fuerza o energía inicial”; es decir, la capacidad de producir efectos. Más tarde, la física toma el término para denotar “conjunto de los puntos aparentes de

¹ RAE. Real Diccionario de la Lengua Española. XXII Edición.

convergencia de los rayos luminosos que proceden de un objeto, después de pasar por un espejo o un sistema óptico, y que, por lo tanto, no puede proyectarse en una pantalla”².

Podemos concluir que la acepción actual del término emana de esas dos raíces semánticas: por un lado, la virtud de producir un efecto y, por el otro, la de imagen especular.

Siguiendo este hilo encontramos que la noción de lo virtual establece dos dicotomías: una entre lo real/irreal, y otra entre la representación del objeto y el objeto representado. De esta manera, se vislumbra una tercera vertiente: que lo virtual es una simulación de lo real. Entonces, encontramos que *virtual* es aquello que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce en presente, por lo que, frecuentemente, se utiliza en oposición a efectivo o real.³

Como se señaló, es el surgimiento de las redes las que proporcionan la infraestructura para la comunicación mediada tecnológicamente, lo que permite esta forma de co-presencia virtual, resultante de interacciones electrónicas individuales, que no se encuentran restringidas por limitaciones de tiempo y espacio, comunicación ésta que ocurre en lo que se ha dado en llamar “ciberspacio”, y que permite un acercamiento a la noción de “comunidad virtual” (Miller, 1999).

Por su parte, Foster (1997) recoge la definición de Rheingold, en el sentido de que la comunidad virtual es “la agregación social que emerge de la Red cuando suficiente gente desarrolla discusiones públicas lo suficientemente largas, con suficiente sentimiento humano, formando redes de relaciones personales en el ciberspacio”. Se trata, entonces, de comunidades de personas basadas en los intereses individuales, y en sus afinidades y valores.

Lo señalado en el párrafo precedente permite concluir que “toda comunidad virtual descansa sobre tres pilares: los

aspectos de interés común, los integrantes de la comunidad y el espacio virtual” (Salinas, 2003).

Se coincide que las características fundamentales sobre las que se sustentan las comunidades virtuales, y que, por lo tanto, condicionan su calidad de vida, son: accesibilidad, cultura de participación, colaboración, aceptación de la diversidad y voluntad de compartir, destrezas disponibles entre los miembros, contenidos relevantes, por citar los más importantes (Pazos, 2001).

Cherny (1999) asegura que el sentimiento de comunidad es esencial en la vida de las comunidades virtuales, ya que ellas requieren algo más que el mero acto de conexión; para concluir, “la clave está en la interacción humana a través de ordenadores”.

Es así que, teniendo en cuenta que es el texto el que se convierte en el medio fundamental de intercambio en los ambientes no presenciales, Rourke et al. (2001) destaca la importancia de considerar tres componentes al momento de analizar las dinámicas de estas comunidades: 1) la presencia cognoscitiva; 2) una presencia de la enseñanza; y 3) una presencia social. Este autor define la presencia cognoscitiva como “el grado al cual los participantes, en cualquier configuración particular de una comunidad de la investigación, son capaces de construir el significado a partir de una comunicación sostenida”.

El segundo elemento, presencia de enseñanza (actividad de los tutores y coordinadores), incluye el diseño educativo y la conducción del proceso, facilitando un aprendizaje activo.

El tercer elemento es la presencia social, definida como la capacidad de los participantes de proyectarse social y emocionalmente en una comunidad, cuya función es apoyar los objetivos cognoscitivos y afectivos del aprendizaje, a partir de la capacidad de cuestionar, sostener, apoyar y ampliar el pensamiento crítico de los participantes en una verdadera comunidad de aprendizaje.

Este círculo virtuoso se estructura en las interacciones del grupo que rescatan y dan continuidad a los aportes de cada integrante,

² REA- Real Diccionario de la Lengua Española XXII Edición.

³ Ibidem.

contribuyendo al aumento de la integración académica, social e institucional.

No cabe duda que las posibilidades de comunicación que ofrecen las nuevas tecnologías permiten, en este caso, a los docentes-alumnos realizar aportes, emitir opiniones, compartir reflexiones que difícilmente podrían darse en un ámbito exclusivamente presencial, justamente por la dificultad que significa coincidir en tiempo y espacio.

En síntesis, la Red de Docentes es un espacio virtual de conocimiento-acción, que tiene como objetivos *favorecer la comunicación e interacción entre docentes y coordinadores; facilitar el intercambio de materiales y resultados de experiencias; compartir opiniones e información; y realizar consultas*. El espacio cuenta con varias secciones: a) seguimiento curricular; b) formación pedagógica; c) apoyo a docentes; y d) foros.

Este marco referencial es el que sustenta la implementación de la Red de Docentes, cuya actividad es objeto de la presente investigación.

Resultados y Objetivos

Desde la perspectiva teórica señalada en los párrafos precedentes, este trabajo concentra su atención en comprender cómo se llevan a cabo el proceso de colaboración entre docentes en contextos virtuales en el ámbito universitario, e indagar las percepciones sobre el aporte que deriva de la colaboración. Se aspira que, a partir de los resultados de la presente investigación, se contribuya a mejorar los procesos de colaboración entre docentes que tiene lugar en un entorno virtual.

Se trata de un estudio de caso, en el que intervienen docentes de distintas disciplinas y categorías, de las carreras de Ingeniería Industrial y Mecánica.

Los registros con los que se trabajará son vestigios digitales de foros de discusión programados como parte de las actividades académicas que se desarrollan en la Red. Asimismo, se trabaja con datos provenientes de una encuesta administrada al colectivo de docentes de la unidad académica.

Se trata de un estudio estructurado sobre la base de un diseño metodológico con elementos propios de la investigación cualitativa: observación participante, etnografía virtual (Hine, 2000), análisis del discurso electrónico (Romaña, 2007), y tratamiento de datos por técnicas estadísticas.

Se utiliza también el forograma, como herramienta alternativa de evaluación de espacios de discusión virtual (Salazar Villegas, 2004).

Formación de Recursos Humanos

El equipo de trabajo está liderado por el Dr. Ing. Oscar Pascal, a través del programa “Las TIC y su contribución al proceso de enseñanza y aprendizaje en carreras de Ingeniería: Evaluación de Experiencias en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora”. Este programa se integra mediante tres proyectos, en el que participan 15 personas, entre las que se cuentan docentes investigadores, personal técnico y personal de apoyo. Una de las líneas de trabajo es la que se presenta en esta oportunidad. Actualmente, está en curso una tesis de maestría vinculada, directamente, con esta línea de I+D.

Referencias

- Badia, A.; García, C. (2006): “Incorporación de las TIC en la enseñanza y el aprendizaje basados en la elaboración colaborativa de proyectos”. En: Badia, A. (Coord.): *Enseñanza y aprendizaje con TIC en la educación superior* [monográfico en línea], Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 3, nº 2. UOC.
- Cherny, L. (1999): *Conversation and Community. Chat in a Virtual World*. CSLI Publications, Standford California.
- Delors, J. y otros. (1997): *La educación encierra un tesoro*. Madrid, Santillana. Ediciones UNESCO.
- Durán D. (2001): “Cooperar para triunfar”. En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 298, enero 2001, pp. 73-75. Barcelona. Cispraxis.

- Foster, D. (1996): "Community and Identity in the Electronic Village". En Porter, D. (Ed.): *Internet Culture*. Routledge New York 23-38.
- Garrison, D. R. (2006): *Online collaboration principles*. Journal of Asynchronous Learning Networks, 10(1), 25-34.
- Harasim, L.; Hiltz, S. R.; Turoff, M; Teles, L. (2000): *Redes de aprendizaje. Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red*. Barcelona, Gedisa.
- Hargreaves, A. (2003): *Enseñar en la sociedad del conocimiento: La educación en la era de la inventiva*. Barcelona, Ediciones Octaedro.
- Hine, C. (2000): *Virtual Ethnography*. Sage, Londres.
- Kirschner, P. A. & Lai, K-W (2007): *Online communities of practice in education*. Technology Pedagogy and Education 16 (2), pp. 127-132.
- Majó, J.; Marquès, P. (2002): *La revolución educativa en la era internet*. Barcelona, CissPraxis.
- Pazos, M., Perez Garcias, A. y Salinas, J. (2001): "Comunidades virtuales: de las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje". Comunicación. Edutec'01. V Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo Sostenible. 17-19 de septiembre, Murcia.
- Rheingold, H. (1993): *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*. Barcelona, Gedisa.
- Romaña, Blay Teresa (2007): "Evaluar el trabajo con foros electrónicos: propuesta de un sistema". Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 4, n.º 2. UOC. Disponible en: <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/romana.pdf>
- Rourke, I.; Anderson T.; Garrison A.; Archer W. (2001): "Assessing Social Presence In Asynchronous". Text-based Computer Conferencing. Journal of Distance Education/Revue de l'enseignement à distance.
- Salazar Villegas A. M. (2004): "Forograma, una estrategia alternativa para la evaluación de espacios virtuales de discusión". Ponencia VII Congreso Colombiano de Informática Educativa.
- Salinas, J. (2003): "Comunidades Virtuales y Aprendizaje Digital". Disponible en <http://gte.uib.es/pape/gte/sites/gte.uib.es/pape/gte/files/Comunidades%20Virtuales%20y%20Aprendizaje%20Digital.pdf>
- Wilbur, H.M. (1997): Experimental ecology of food webs: complex systems in temporary ponds. Ecology 78, pp. 2279-2302.